

III. CONCLUSIONES

1. Conforme al principio de libertad sindical previsto en el artículo 123 constitucional y en el Convenio 87 relativo a la Libertad Sindical y a la Protección al Derecho Sindical, los trabajadores o patrones pueden constituir un sindicato, ingresar a uno o renunciar a éste.
2. Las organizaciones sindicales, en ejercicio de su autonomía, tienen el derecho para determinar sus Estatutos y reglamentos administrativos, elegir libremente a sus representantes, organizar su administración y sus actividades y formular su programa de acción, pues la legalidad de las organizaciones sindicales está conformada, sustancialmente, por los propios Estatutos.
3. El registro de un sindicato de trabajadores de una industria, como es la minera, o la toma de nota del cambio

de su mesa directiva, se hará ante las autoridades competentes, siendo, en este caso, la STPS a través de su Dirección General de Registro de Asociaciones.

4. La autoridad administrativa, al realizar la toma de nota del cambio de directiva, debe tener presentes los Estatutos sindicales sólo en cuanto constituyen el referente normativo que rige dicho cambio y para realizar la revisión formal de las actas respectivas; por tanto, su función debe limitarse a cotejar las actas de asamblea relativas a la elección o cambio de la directiva, con el único propósito de determinar si el procedimiento se apegó o no a los Estatutos o, subsidiariamente, a la Ley Federal del Trabajo.
5. La autoridad administrativa, al verificar la solicitud de toma de nota, no puede, ni de oficio o a petición de parte, realizar una revisión de tipo electoral relativa a los requisitos de elegibilidad de los integrantes de su mesa directiva, ni solicitar pruebas a terceras personas o a otras autoridades, para acreditar que no se reúnen los requisitos legales o estatutarios necesarios para dicha toma de nota, pues ésta es un acto meramente administrativo, no jurisdiccional.